



Entrevista a Juan Diego

- ¿Por qué un teatro de rompe y rasga (como es *No hay camino al paraíso, nena*, de Charles Bukowski) en un año de glorias como éste de 1992?

- Ante todo, tengo que decir que yo me sentí impactado por el texto que me presentó Jesús Cracio. Esto fue lo que me decidió a aceptar su propuesta de vuelta al teatro, decisión de la que ahora estoy encantado, pero que me ha obligado a rechazar dos películas de próxima realización. Y, fíjate, hemos hecho este espectáculo muy al contrario de las superproducciones despilfarradoras que están de moda: con un presupuesto de cinco millones seiscientos mil pesetas hemos cubierto también treinta y un días completos de ensayos, con sueldo íntegro para toda la compañía.

- De tus palabras podemos inferir que el universo de la obra, incluso en su estado pre-teatral, poseía unos valores dramáticos indudables. Considerado desde el punto de vista del actor, ¿crees que la transposición dramática de este material literario alcanza un elevado nivel de teatralidad?

- Del texto me gustaba sobre todo su capacidad de golpear, de remover sentimientos, emociones y estados de ánimo que yo, como todos, llevo muy dentro y que creo explican muchos comportamientos de las personas. Vivimos sofocando en exceso la pujanza de lo humano, demasiado cerca de situaciones límite. Sobre el escenario he encontrado un texto escénico que me permite interiorizar fácilmente todo este mundo interior, por lo que puedo desarrollar mi trabajo con una sensación de libertad. Del resultado del mismo, considerado desde el patio de butacas, es el público quien debe hablar.

- En este proceso de interiorización, la música de Tom Waits habrá supuesto, sin duda, una importante ayuda para ti.

- Esta música que, ya lo habéis notado, te transporta, te hunde, me ayuda hasta el punto de que, por momentos, me dejo llevar por su ritmo, como ocurre cuando escribo a máquina y al desnudarme o vestirme en escena.

- El espectáculo se encuentra hoy en un proceso de arranque; de hecho, ayer mismo tuvo lugar el estreno. ¿Supone esto para el actor un momento más o menos doloroso en el que aún no ha alcanzado el pleno disfrute del trabajo que realiza?

- Es todavía pronto para alcanzar el punto óptimo en este trabajo, y sin embargo ya hoy hemos notado un calor artístico que ayer no tuvimos.

- La transmisión de esta experiencia impactante y subterránea, a la que tan bien se presta la creación poético-narrativa de Bukowski, ¿habría sido igualmente posible recurriendo a obras de dramaturgos españoles? ¿Es éste un capítulo más de



lo que se está denominando "crisis de autor" en el mundo teatral de ahora mismo?

- Yo creo que los sentimientos y las vivencias adquieren universalidad cuando el autor trasciende el recinto de su tierra y se sitúa, pongo por caso, en el universo de Nueva York. Algo así pasó con la obra de Lorca: sólo después de su viaje logra su poesía conectar con los rincones más ocultos de lo que podemos llamar la raza humana. No es un problema de calidad, sino de universalidad y de hondura.

- El público alcalaíno ya había tenido ocasión de apreciar tu trabajo sobre el escenario del Teatro Salón Cervantes. ¿Recuerdas la ocasión?

- Era una espectáculo sobre textos de César Vallejo y me llevé tan buena impresión, que desde entonces he estado convencido de que Alcalá, ciudad universitaria, puede ser un foco teatral de primer orden, el lugar idóneo para los pre-estrenos que luego van a Madrid. Hoy el público ha vuelto a dar muestras de su talento y hemos notado que sus reacciones respondían a lo que habíamos esperado. Desgraciadamente, el Teatro Salón Cervantes estaba poco concurrido y alguien ha explicado que no se habían colocado carteles anunciadores de la obra, al parecer, por problemas de entendimiento entre Comunidad (que organiza el Festival de Otoño) y responsables locales. No sé, en todo caso, es un asunto muy triste que no favorece en absoluto al teatro.

Manuel Pérez Jiménez *

Entrevista

Año:

1992

Ocasión:

Juan Diego es primer actor en el estreno de *No hay camino al paraíso, nena*, de Charles Bukowski

* Entrevista publicada inicialmente en *Diario de Alcalá* el día 6 de octubre de 1992.